

El hombre que mi Padre no Aprobó

Le pedí a un dios un hombre bueno
y me envió a él

No era el tipo de hombre
que mi padre habría aprobado
mi padre creía que el valor
de algo se medía por su portada
pero él...
él era un libro sin lomo
roto por las esquinas
pero lleno de vida entre las páginas

No tenía el porte de un héroe
ni palabras de novela
pero su silencio sabía abrazar
y su presencia sabía sanar

Me amó como nunca antes me
habían amado
me cuidó como jamás supe que
podía ser cuidada
me miró como si ver mi alma
fuera más urgente que ver mi
cuerpo

Y cuando lo hacía
me desnudaba con la mirada
pero no con deseo
sino con ternura

Se quedó
incluso cuando mi caos
hacía temblar los cimientos de todo

Yo huía
El miedo me llenaba los pies
me iba por calles mojadas de duda
pero él con una sombrilla
Me protegía de la tormenta

Seguía cada paso que daba
no para controlarme
sino porque sabía
sabía lo propensa que era a caer

Y aunque yo lo alejaba
y caminaba bajo la lluvia
por temor a acercarme demasiado
él no se iba
Me seguía como una sombra

Desde la distancia
estiraba su brazo invisible
y me cubría con el paraguas
de su amor paciente
aunque la tormenta naciera de mí

Me mostró que no era frágil
solo estaba esperando
que alguien me tocara
sin romperme



Él me amaba
Me amaba tanto
que parecía imposible

De nunca haber sido amada
a ser acariciada como quien
sostiene
una flor que aún no florece

De no conocer la calma
a dormir con el alma en su regazo
como si el mundo, por fin
hubiera dejado de doler

Sus brazos estaban tatuados
con fragmentos de vida que mi
padre no comprendía
símbolos que él habría llamado
“inadecuados”
como si el alma pudiera juzgarse
por la tinta que la recorre

Pero en cada línea de su piel
encontré más verdad
que en cualquier rostro limpio de
expectativas

Tiene un corazón que no hace
ruido
pero abriga
Es refugio
es casa encendida en medio del
invierno

Él no corre con el tiempo
lo detiene con una mirada
y me enseña sin decirlo
que no todo amor duele

En sus brazos
el mundo baja la voz
y yo también

Por primera vez
no siento que tengo que huir
Por primera vez
puedo quedarme

Me abraza sin apuro
me ama sin prisa
y me da la paz
que mi alma buscó durante años
sin saber cómo pedirla

Él no era lo que mi padre esperaba
pero era todo lo que mi corazón
había estado pidiendo en silencio

Era la ausencia que nunca supe
nombrar
hasta que la llenó con su presencia

